

**IMPRONTAS DE ANILLOS EN EL LEGADO RIAÑO DE LA
BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA**
**Some finger ring imprints found in University of Granada Library
among Riaño's legacy papers**

Ana LABARTA
ana.labarta@uv.es
Universidad de Valencia

BIBLID [0544-408X]. (2017) 66; 123-144

Resumen: Entre el material donado en 1903 a la BU de Granada por el hijo de Juan F. Riaño se hallan las improntas en lacre de tres anillos, una piedra de anillo suelta grabada en árabe y otro objeto. El trabajo estudia la tipología de los anillos, los data y lee sus inscripciones. Se complementa con una breve semblanza del ilustre granadino Riaño y datos sobre F. Valera, el dueño de las sortijas. Documenta la adquisición de las joyas de Valera por J. I. Miró y su posterior venta (1876) al Museo Arqueológico Nacional de Madrid, donde se conserva y expone uno de los anillos.

Abstract: Among the material donated in 1903 to University of Granada Library by the son of Juan F. Riaño we can find the imprints of three finger rings, a stone seal with Arabic text and another object. The article studies the shape of the rings, dates them and reads their inscriptions. In addition, it gives a brief biography of Riaño, the illustrious scholar and politician born in Granada, and some data about F. Valera, the owner of the rings. It documents the acquisition of Valera's jewel collection by J. I. Miró, who sold it afterwards (1876) to Madrid National Archaeological Museum, where one of the rings is still kept and shown.

Palabras clave: J. F. Riaño. Anillos. Joyería medieval. Epigrafía árabe. Coleccionismo.

Key words: J. F. Riaño. Finger rings. Mediaeval jewelry. Arabic epigraphy.

Recibido: 10/11/2015 **Aceptado:** 05/07/2016

I. RIAÑO Y SU LEGADO

Juan Facundo Riaño y Montero fue una brillante personalidad dentro de la cultura española del s. XIX¹. Nacido en Granada en 1828, había estudiado Derecho y Filosofía y Letras en su ciudad natal y se doctoró en Derecho en Madrid. Aunque inició su carrera docente en Granada como profesor de árabe, lengua que había estudiado con Pascual de Gayangos y Arce², dejó de lado la enseñanza de esta lengua para consagrarse a la historia del arte, como se refleja también en sus

1. Alfredo Mederos. "Análisis de una decadencia. La arqueología española del siglo XIX. II. La crisis de la restauración (1868-1885)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Universidad Autónoma de Madrid*, 39 (2013), pp. 201-243 con una útil biografía en pp. 223-224.

2. Manuela Manzanares de Cirre. *Arabistas españoles del siglo XIX*. Madrid: IHAC, 1971, habla de Gayangos en pp. 83-101. No menciona a Riaño.

publicaciones³. Simonet⁴ lo incluyó en el elenco de orientalistas salidos de la Universidad de Granada, y destacaba sus trabajos sobre el pasado árabe de España⁵, tema por el que nunca dejó de interesarse.

Tras ganar las oposiciones a cátedra de Historia de las Bellas Artes en 1863, fue asignado a la Escuela Superior de Diplomática de Madrid. Cambios en el gobierno harían que en 1868 fuera cesado y su plaza eliminada⁶. En 1878 fue nombrado director del recién creado Museo de Reproducciones Artísticas, cargo que ostentaría hasta su jubilación en 1900⁷.

Su ingreso en la política, de la mano de su suegro Gayangos, le llevó al puesto de Director General de Instrucción Pública de 1881 a 1883. Su carrera continuó como Senador por Granada desde 1886 hasta 1898-99 y como Senador del Reino por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1899-1900 y 1900⁸.

Fue académico de número de la Real Academia de la Historia desde 1869 y anticuario de la misma desde diciembre de 1894 hasta su fallecimiento, el 27 de febrero de 1901.

También fue miembro correspondiente del Instituto Arqueológico de Berlín y del de Roma, y miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de la que era Director al final de su vida. La Academia, y Riaño en particular, tuvieron un importante protagonismo en el diseño y ejecución del *Catálogo Monumental y Artístico de la Nación*, pensado para elaborar una obra ordenada y sistemática que recogiera el patrimonio artístico nacional y garantizara “la conservación de riquezas inestimables expuestas a desaparecer a impulsos de la codicia de los propios o de los manejos empleados para adquirirlas por los extraños”⁹.

3. Destaca Juan F. Riaño. *The industrial arts in Spain*. Londres: Chapman and Hall, 1879; Juan F. Riaño. *Critical and Bibliographical Notes on early Spanish music*. Londres: Bernard Quaritch, 1887.

4. Francisco Javier Simonet. “I. Noticia de los orientalistas que ha producido esta Universidad”. *Memoria presentada al IX Congreso Internacional de Orientalistas celebrado en Londres en septiembre de 1891*. Granada, 1891, pp. 5-12. Cf. p. 10: “Además, el Sr. Riaño es autor de otros muchos estudios sobre la arqueología y arte árabe, publicados en el Museo Español de Antigüedades y en otros periódicos, y que por su sobresaliente mérito son muy conocidos así en España como en Inglaterra”.

5. “Orígenes de la arquitectura arábiga, su transición en los siglos XI y XII y su florecimiento inmediato”. Discurso leído ante la Academia de Bellas Artes de San Fernando en la recepción pública de D. Juan Facundo Riaño y seguido de la contestación del Ilmo. Sr. D. Pedro de Madrazo. Madrid, 1880; Juan Facundo Riaño. “La Alhambra: estudio crítico de las descripciones antiguas y modernas del palacio árabe”. *Revista de España*, año 18, t. XCVII, (1884), núm. 385, pp. 5-25; núm. 386, pp. 183-207.

6. Alfredo Mederos. “Análisis de una decadencia”, pp. 206, 220.

7. Juan F. Riaño. *Catálogo del Museo de Reproducciones Artísticas*. Madrid: Aribau y Cia, 1881; Alfredo Mederos. “Análisis de una decadencia”, pp. 220, 224.

8. Alfredo Mederos. “Análisis de una decadencia”, p. 224.

9. Real Decreto de 01. 06. 1900. Cf. Leoncio López-Ocón. “El papel de Juan Facundo Riaño como inductor del proyecto cultural del Catálogo Monumental de España”. *El Catálogo Monumental de*

Se conserva una carta del Director del Museo de la Alhambra, Mariano Contreras, de 30 de agosto de 1899, en la que acusa recibo y agradece la donación de “la lápida sepulcral del príncipe Yúsuf, tío de Boabdil” junto con una comunicación “que contiene las interesantes indicaciones que ha juzgado conveniente apuntar acerca de la importancia arqueológica de dicha lápida y de las pesquisas hechas para encontrarla y lograr su posesión”¹⁰. Consiguió también la donación de alguna pieza al Museo Arqueológico Nacional [MAN]¹¹.

Por otro lado, desde 1870 había sido consejero del Museo de South Kensington en Londres, germen del futuro Museo Victoria & Albert; asesoró para la compra de antigüedades españolas, contribuyó a catalogar las colecciones hispánicas que ya existían y a eliminar de ellas varias decenas de objetos erróneamente atribuidos¹²; los conservadores del Museo inglés tenían gran confianza en el buen criterio de Riaño¹³.

También era valorado en España; una nota en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* recomendaba a los lectores un artículo suyo sobre las esculturas íberas recientemente descubiertas y destacaba que Riaño no había mezclado con el material auténtico las piezas falsas (como habían hecho otros muchos estudiosos)¹⁴.

Coleccionista él mismo, le vemos haciendo de intermediario o adquiriendo piezas que luego subasta, dona o vende a los museos ingleses y a otros coleccionistas¹⁵. Como anota Socias respecto a los colaboradores de Huntington para la adquisición de obras de arte con destino a la Hispanic Society de Nueva York

España (1900-1961). Investigación, restauración y difusión. Madrid: Ministerio de Cultura, 2012, p. 54.

10. Carta del 30 de agosto de 1899. BU Granada CJC069-2-6. También menciona la donación de “la inscripción funeraria del príncipe Yusuf, hermano del rey Muley Hacín” Jorge Maier. “La documentación de la Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia sobre Andalucía”. Jorge Maier y Jesús Salas. *Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Andalucía. Catálogo e Índices*. Madrid: RAH, 2000, p. 38.

11. Archivo MAN Exp. 1877/1. *Apud* Marina Chinchilla. “Dos coleccionistas románticos”. *Boletín de la Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas [ANABAD]*, 43, 3-4 (1993), p.107.

12. Juan Riaño. *Classified and descriptive Catalogue of the Art Objects of Spanish Production in the South Kensington Museum*. Londres: G. E. Eyre – W. Spottiswoode, 1872.

13. Marjorie Trusted. “In all cases of difference adopt Signor Riaño’s view. Collecting Spanish decorative arts at South Kensington in the late nineteenth century”. *Journal of the History of Collections*, 18,2 (2006), pp. 225-236.

14. “Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional”. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, II/15 (15.08.1872), pp. 231-233; p. 232: “remitimos á nuestros lectores á un excelente artículo publicado en el ATHENAEUM de Londres, correspondiente al día 6 de Julio del corriente año, y que con el título de *Antigüedades de Yecla* ha escrito el justamente reputado anticuario y distinguido académico de la Historia, D. Juan F. Riaño, refiriéndose solamente á la primera colección existente ya en el Museo, y no á la que posteriormente se ha adquirido”.

15. Marjorie Trusted. “In all cases of difference adopt Signor Riaño’s view”, *passim*.

(entre los que se encontró Juan Riaño Gayangos¹⁶, a la sazón embajador de España en los Estados Unidos), “en esta época la frontera entre marchante, anticuario, crítico, historiador del arte o arqueólogo era muy débil o inexistente”¹⁷.

Tras su muerte, su hijo dejó en depósito en el MAN en 1903 una colección de casi doscientos objetos formada por su padre y su madre, que incluía piezas de metal y porcelanas orientales y europeas, aunque más de la mitad de ella estaba constituida por porcelana española de Alcora y del Buen Retiro¹⁸. Al mismo tiempo, la Biblioteca Provincial y Universitaria de Granada se enriqueció con un valiosísimo donativo “que la ilustre viuda del insigne Riaño, doña Emilia Gayangos y su hijo el diplomático D. Juan, le han hecho para satisfacer un deseo expresado en vida por su inolvidable esposo y padre. [...] Más de mil ejemplares constituyen la donación, siendo la mitad obras y folletos granadinos, ó que á la historia de nuestra ciudad hacen referencia ó sirven de fuente de conocimiento á la formación de la misma; figurando entre ellos algunos de valor casi inapreciable, por ser ya rarezas bibliográficas”¹⁹.

II. LAS IMPRONTAS

Entre el material de Riaño donado a la Biblioteca de la Universidad de Granada, además de libros, hay separatas, anotaciones, dibujos y papeles diversos. Ha llamado mi atención un pequeño conjunto²⁰ formado por dos cuartillas con unas improntas en lacre rotuladas con letras mayúsculas, sin más comentarios (miden 11 x 9,5 cm). Una de ellas²¹ lleva una impresión en lacre señalada con la letra A, tres señaladas con la letra B, y una con la letra C. La otra²² lleva dos impresiones en lacre señaladas con la letra D y una con la letra E. Hay una tercera cuartilla

16. Era hijo de Emilia de Gayangos y Rewell, hija de Pascual de Gayangos y de Juan Facundo Riaño, cuyo matrimonio había tenido lugar en 1864.

17. Inmaculada Socias. *La correspondencia entre Isidre Bonsoms i Sicart y Archer Milton Huntington. El coleccionismo de libros antiguos y objetos de arte*. Barcelona: Reial Acadèmia de Bones Lletres - Associació de Bibliòfils de Barcelona, 2010, p. 97.

18. Archivo MAN Exp. 1903/51. La adquisición definitiva a sus herederos tuvo lugar en 1946. Archivo MAN Exp. 1946/6; cf. Marina Chinchilla. “Dos coleccionistas románticos”. *Boletín de la ANA-BAD*, 43, 3-4 (1993), pp. 105-107; M^a del Carmen Mañueco. “Colección Riaño”. Alejandro Marcos Pous (comisario). *De gabinete a museo. Tres siglos de historia. Museo Arqueológico Nacional abril-junio de 1993*. Madrid: MAN, 1993, pp. 466-467.

19. D. M. “Donación Riaño”. *La Alhambra. Revista quincenal de Artes y Letras*, año VI, n^o 137 (15 de septiembre de 1903), pp. 395-398.

20. María Artés, Jefe de Sección de la Biblioteca Universitaria de Granada, ha tenido la gentileza de confirmarme la pertenencia de este legajo al legado de Juan Facundo Riaño.

21. Universidad de Granada. 4. Fondo Antiguo. Siglo XVIII. Tachado: Caja C-70 (2) 4. Debajo: MS-2-041(2-4). <http://hdl.handle.net/10481/16592>. (consultado el 26.02.2015).

22. Universidad de Granada. 4. Fondo Antiguo. Siglo XVIII. CJC070-2-10. <http://hdl.handle.net/10481/16582>. (consultado el 26.02.2015).

(20,5 x 13,5 cm) con unas notas a lápiz acerca de las piezas de las que se obtuvieron las improntas²³. Su texto dice lo siguiente:

- “En poder de D. Federico Valera. Director de la Fábrica de pólvora, del Refino.
 A. Sortija de plata, muy grande y pesada sin otra labor que el sello de la impronta.
 B. Sortija árabe, de plata. Los adornos de los costados nielados.
 C. Sortija de plata muy pequeña y el sello en forma de cubo.
 D. Granate que parece haber servido en una sortija. Ha sido hallado en Martos.
 E. (*tachado*: sortija de plata) Parece un peso árabe pero en muy mal estado”.

Sabemos así que las piezas originales estaban en poder de Federico Valera y Vicente que, en efecto, figura como Director de la Fábrica de Pólvora de Granada en 1861²⁴. Consta en su hoja de servicios²⁵ que este militar (Barcelona, 1819-1886) fue nombrado Teniente Coronel de Artillería para Filipinas el 14 de julio de 1854. En la misma fecha marcharon con el mismo destino también sus hermanos Juan de Dios (n. 1827) y Enrique (n. 1829)²⁶.

Tras su regreso de Filipinas en enero de 1860, fue director de la Fábrica de Pólvoras y Explosivos de Granada en el periodo entre 1861 y 1875 y dejó el cargo cuando fue ascendido a Brigadier de Artillería²⁷ y nombrado Comandante general Subinspector de Artillería del distrito de Canarias (1875-76). A petición suya fue nombrado para el mismo cargo en el distrito de las Islas Filipinas (embarcó hacia allí el 28. 11. 1876), donde intervino de manera decisiva para acabar con una sedición militar y permaneció hasta 1881; cesó “en atención al mal estado de su salud” y fue nombrado a continuación y sucesivamente Comandante general Subinspector de Artillería de los distritos de Granada, Cataluña, Aragón, y de nuevo Cataluña, hasta su fallecimiento el 13 de enero de 1886.

23. Universidad de Granada. 4. Fondo Antiguo. Siglo XVIII. Improntas en lacre sobre papel de sortijas árabes. Tachado: Caja C-70 (2) 5. Debajo: MS 2-041 (2-5). <http://hdl.handle.net/10481/16593>. (consultado el 26.02.2015).

24. *Estado militar de España y ultramar. Año de 1861*. Madrid: Imprenta Nacional, 1861 p.145.

25. Archivo General Militar de Segovia, 1ª. sección, Legajo 124.

26. W. E. Retana. “Índice de personas nobles y otras de calidad que han estado en Filipinas (1521-1898)”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 76 (1920), pp. 485-502; 77 (1920), pp. 60-67 y 245-272; 78 (1921), pp. 68-78 y 148-161. Cf. 78 (1921), p. 157.

723. Enrique Valera y Vicente, n. 20 Dbre. 1829. Cap. de Artillería. (1854-1857).

724. Federico Valera y Vicente, n. Barcelona, 20 Nbre. 1819. T. Cor. de Artillería. (1854-1861) Brig., Subinspector de Artillería. (1879-1881) M., M. de C, Barcelona, 1886.

725. Juan de Dios Valera y Vicente, n. 1 Sept. 1827. Cap., T. Cor. de Artillería. (1854-1859) T. Cor. (1872-1875).

27. Francisco González Arroyo. *La Fábrica de Pólvoras y Explosivos de Granada. De la Real Hacienda al Instituto Nacional de Industria pasando por Artillería. 1850-1971*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada, 2013, vol. 1, pp. 456-457 incluye retrato y pequeña biografía. A él debo la referencia que me ha permitido consultar su hoja de servicios en el Archivo General Militar de Segovia.

Las fechas mencionadas dan una idea aproximada de la época en que se obtuvieron las improntas en Granada, aunque nada sabemos sobre el lugar y las circunstancias en que había sido hallado cada uno de los anillos. Sólo de la piedra se nos dice que procedía de Martos; del resto ignoramos dónde se encontraron. Podría ser que el director de la Fábrica tuviese afición a coleccionar antigüedades, pero no sabemos cómo, cuándo ni dónde las obtuvo.

¿Quién escribió la nota e hizo las improntas en lacre? Es posible que, durante su estancia en Granada, el militar se las presentara o hiciera llegar a Riaño, pero ¿con qué finalidad? Tal vez deseara averiguar el contenido de las leyendas de los anillos, o proporcionar a Riaño una copia de ellos, conociendo su interés por los objetos artísticos y arqueológicos, en particular los del pasado andalusí. Tampoco habría que descartar que las improntas respondieran a una oferta de venta de las piezas, habida cuenta que desde 1870 Riaño estuvo comprando joyería española para el Museo de South Kensington. ¿Dieron lugar a alguna publicación? Creo que no, o al menos no he logrado dar con ella. En todo caso, más de veinticinco años después de hechas, Riaño seguía conservándolas entre sus documentos.

A continuación analizo y comento, de manera individual y en la medida de lo posible, los datos de estas cinco piezas y sus improntas²⁸.

Impronta E. “Parece un peso árabe pero en muy mal estado”

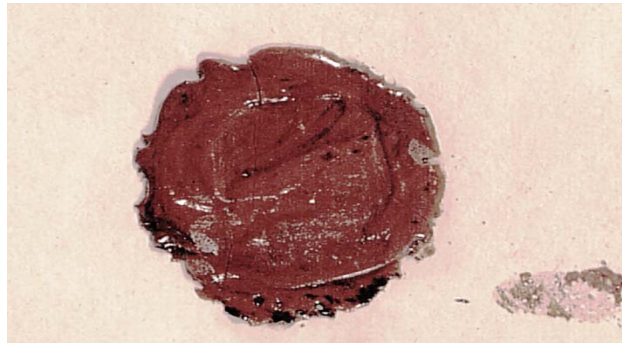


Figura 1. Impronta E. BUG. MS-2-041(2-10). Detalle.

Fotografía: Fernando Hidalgo.

La impronta es octogonal o, si se quiere, cuadrada con los ángulos cortados, y mide unos 13 mm de lado (Figura 1). Su forma recuerda las de las matrices de

28. Mis más efusivas gracias al bibliotecario Fernando Hidalgo Estévez, del Apoyo Técnico del Repositorio de la Biblioteca Universitaria de Granada, sin cuya desinteresada colaboración no habría podido llevar a cabo este estudio, ya que a petición mía realizó la serie de fotos de las improntas que me han permitido trabajar con ellas.

sello andalusíes, y en concreto la encontrada en Aranzueque (Guadalajara) y dos prodecentes de los municipios castellonenses de Atzeneta del Maestrat y Montanejos²⁹. Pero no consigo entender a qué corresponde el motivo grabado en su interior y tampoco aprecio en él letras de ningún alfabeto.

Impronta C “Sortija de plata muy pequeña y el sello en forma de cubo”.

El texto de la nota va acompañado de un pequeño dibujo que muestra un cha-tón troncocónico; la expresión “en forma de cubo” no parece aludir pues a la forma geométrica sino que evoca un balde para agua. No se nos dice que llevara piedra o pasta vítrea engastada, por lo que es posible suponer que la tapa superior del sello fuera también metálica. En este caso, se trataría de un anillo de un tipo cuya caja era toda de chapa de plata, rellena de algún material para darle solidez.

La huella que ha dejado el anillo sobre el lacre muestra que el sello tenía forma oval (medía unos 8 mm de altura x 10 de anchura) y llevaba inciso algo que aparenta ser escritura cúfica. Atraviesan todo el campo tres líneas de base horizontales y paralelas, sobre las que se han trazado algunas incisiones verticales; parece intuirse también alguna oblicua (Figura 2). Confieso que soy incapaz de leer nada en ellas.

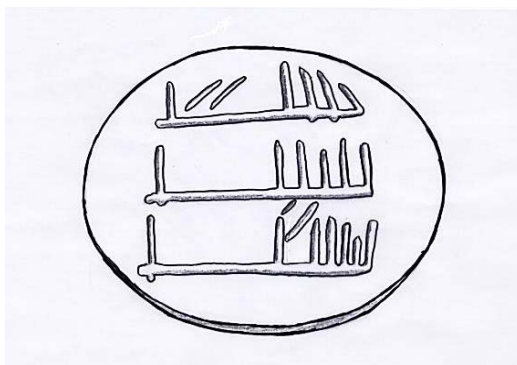


Figura 2. Impronta C. BUG. MS-2-041(2-4). Detalle.

En 1872 Eduardo Saavedra dedicó un artículo pionero a las joyas “arábigas” con inscripciones³⁰. Una lámina mostraba los dibujos de las piezas que comentaba y señalaba sus propietarios. Entre ellas había tres anillos de plata (números 5, 8 y

29. Ana Labarta. “Matrices de sello en árabe de la Península Ibérica”. *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 90 (2014), pp. 76-77 y “Nuevas matrices de sello en árabe de la Península Ibérica”. *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 91 (2015), pp. 115, 122.

30. Eduardo Saavedra. “Joyas arábicas con inscripciones”. *Museo Español de Antigüedades*, 1 (1872), pp. 471-482.

25) que eran “Del Sr. Fernández-Guerra”, es decir de Aureliano Fernández-Guerra y Orbe³¹, otro ilustre granadino, miembro numerario de la Real Academia de la Historia de Madrid (1856) y Director del Gabinete de Antigüedades de la misma a partir de 1867. Interesado por la epigrafía latina, paleocristiana y visigoda³², era también muy aficionado a la numismática. A su muerte, la familia ofreció al Estado sus colecciones de antigüedades; en 1900 se adquirió la de monedas³³ y en 1933, tras una nueva oferta, algunas otras piezas que incluían “veintisiete objetos árabes, sortijas, aretes y fragmentos de arquitectura”³⁴. En la actualidad el MAN conserva los tres anillos estudiados por Saavedra, más un cuarto anillo árabe de la misma procedencia, que no se mencionaba en aquella publicación.

Al referirse al anillo número 5, decía Saavedra: “Este anillo y los otros tres que posee el Sr. Fernández-Guerra, todos de plata y sin piedra alguna, se hallaron el pasado año en Granada”³⁵, es decir, hacia 1871. Más adelante añadía que “el Sr. Fernández-Guerra posee un anillo de plata, procedente de Granada, donde la fórmula de la unicidad de Dios (*no hay más deidad que Dios*), presente en la pieza número 14, ha quedado reducida á unas cuantas rayas, que figuran como tres peines colocados horizontalmente”³⁶. Ese cuarto anillo no se mostraba en la lámina, ni fue objeto de más comentarios. Al estudiar los anillos del MAN, identifiqué los anillos de Fernández-Guerra que mencionaba Saavedra con los anillos de su colección que pasaron al Museo. Reconocí tres, gracias a los dibujos que acompañaban al artículo, pero el que quedaba (NI 1985/54/3) presenta un texto árabe legible que en ningún modo me evocaba “tres peines”³⁷.

Al observar esta impronta, he recordado la referencia del citado artículo al anillo de plata con los “tres peines”, lo cual abre nuevos interrogantes. ¿Es éste el anillo al que se refería Saavedra? ¿Lo vio efectivamente en poder de Fernández-Guerra? Si no hay un error en el propietario al que lo atribuye, ello sería indicación de que era uno de los anillos que se hallaron en Granada hacia 1871. Enton-

31. Cf. Javier Miranda. *Aureliano Fernández-Guerra y Orbe (1816-1894). Un romántico, escritor y anticuario*. Madrid: RAH, 2005.

32. Javier Miranda, Helena Gimeno, Esther Sánchez. *Emil Hübner, Aureliano Fernández-Guerra y la epigrafía de Hispania. Correspondencia 1860-1894*. Madrid: RAH, 2011.

33. Archivo MAN, Expediente 1900/14. El 4 junio 1900 D. Luis Valdés Alberti solicita que el Estado adquiera la colección.

34. Archivo MAN, Expediente 1933/186 “Adquisición por el Estado a D. Manuel Valdés Fernández-Guerra de una colección de objetos arqueológicos en precio de 8.000 pts.”, catálogo mecanografiado núm. 11, p. 14.

35. Eduardo Saavedra. “Joyas arábicas”, p. 472

36. Eduardo Saavedra. “Joyas arábicas”, p. 478.

37. Ana Labarta. “Anillos de musulmanes y judíos en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid”. *Boletín del Museo Arqueológico de Madrid*, 34 (2016); § I. Cuatro anillos emirales procedentes de Granada.

ces las improntas se habrían obtenido con posterioridad a esta fecha. ¿Pero por qué no estaba entre los anillos de Fernández-Guerra que pasaron al MAN? ¿Se lo vendió Fernández-Guerra a Valera? ¿O se trata de una simple coincidencia porque había más anillos de aspecto similar?

Impronta D. “Granate que parece haber servido en una sortija. Ha sido hallado en Martos”

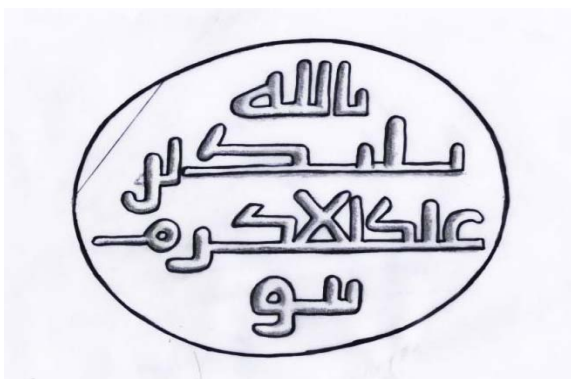


Figura 3. Granate de Martos. Impronta D. B.U.G. MS-2-041(2-10). Detalle.

Hay dos improntas de este sello, ya que se repitió el intento porque la primera vez había quedado mal. Se trataba de una piedra rojiza (un granate, si creemos a la referencia), tallada en forma redondeada y con la superficie a modo de cabujón, que se había separado del anillo en el que habría estado engastada. Mide aproximadamente 8,5 x 10 mm. Presenta una inscripción en letra cúfica en negativo repartida en cuatro líneas (Figura 3). Su contenido textual es el que con más frecuencia exhiben los anillos sigilares y matrices de sello árabes de todas las zonas del orbe islámico: “NN confía en Dios”³⁸.

bi-llāh / Talīd bn / ‘Abd al-Akram / yaṭīq

Es decir: “Talīd b. ‘Abd al-Akram confía en Dios”. Las palabras están distribuidas de este modo: “en Dios / Talīd b. / ‘Abd al-Akram / confía”.

38. Véanse Ludvik Kalus. *Catalogue des cachets, bulles et talismans islamiques*. Paris: Bibliothèque Nationale, 1981; Derek J. Content (ed.). *Islamic Rings and Gems. The Benjamin Zucker Collection*. Londres: Philip Wilson, 1987; Marian Wenzel. *Ornament and Amulet. Rings of the Islamic Lands*. [Julian Raby (general ed.). *The Nasser D. Khalili Collection of Islamic Art. Volume XVI*]. Londres: The Nour Foundation, 1993; Venetia Porter. *Arabic and Persian Seals and Amulets in the British Museum*. Londres: The British Museum, 2011; Ana Labarta. “Anillos de musulmanes y judíos en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid”, y “Matrices de sello en árabe de la Península Ibérica”.

El nombre Talīd no es de los más frecuentes dentro de la onomástica arabo-islámica, pero se encuentra desde los primeros tiempos en la cadena onomástica de diversos personajes, tanto orientales como andalusíes. Entre éstos, puede recordarse a Muḥammad b. Sulaymān b. Muḥammad b. Talīd al-Maʿāfirī (m. 907-8) que fue juez en Huesca³⁹. Talīd era el nombre del *fatā* encargado de guardar la famosa biblioteca (*jizānat al-ʿulūm*) del palacio de los Omeyas en Córdoba en la época de al-Ḥakam II⁴⁰.

Y Abū ʿImrān ibn Abī Talīd (Játiva, 1052-1123), que fue transmisor de hadiz, se cita como maestro muy sabio en varias biografías del siglo XII⁴¹.

Por lo que respecta al onomástico ʿAbd al-Akram, se trata de un nombre de tipo teóforo, compuesto por ʿAbd (siervo de) y uno de los llamados “bellos nombres de Dios” (*al-asmāʾ al-ḥusnā*)⁴², sustantivos y adjetivos que describen o caracterizan las cualidades de Dios y de los que hay 99 habituales, establecidos por la tradición ortodoxa islámica. *Al-Akram* no es uno de ellos, sino la variante en superlativo de *al-Karīm*. La combinación ʿAbd al-Akram no es muy habitual, pero su uso está documentado en al-Andalus en el onomástico de algunos personajes, como: ʿAbd al-Kabīr b. Muḥammad b. ʿUfr b. ʿAbd al-Kabīr b. ʿAbd al-Akram al-ʿĪzarī, especialista en lectura coránica (*muqri*), que habitaba en al-Madīna al-Zahrāʾ y allí murió en 360 H / 971 J.C.⁴³; o Sulaymān b. ʿAbd al-Akram, transmisor de hadices, discípulo de Ibn Baṣkuwāl⁴⁴.

No encuentro en la obra de Manuel Ocaña⁴⁵ dedicada al cúfico ni en los epígrafes de Medina Azahara estudiados por Ma. Antonia Martínez⁴⁶ paralelos a la

39. Manuela Marín. “En los márgenes de la ley: El consumo de alcohol en al-Andalus”. C. de la Puente (ed.). *Estudios onomástico-biográficos de Al-Andalus [EOBA]*, 13. *Identidades marginales*. Madrid: CSIC, 2003, p. 306.

40. Lo menciona Ibn al Abbār. *Kitāb al-ḥulla al-siyara*. Ed. Ḥusayn Muʿnis. El Cairo, 1963, vol. I, p. 203, tomándolo del *Kitāb yamharat al-ansāb* de Abū Muḥammad Ibn Ḥazm.

41. Ibn al- Abbār. *Kitāb al-takmila li-kitāb al-ṣila*. Ed. F. Codera. Madrid, 1887-1889, vol. I, núm. 746, pp. 223-6; núm. 750, pp. 227-9; vol. II, núm. 1603, pp. 566-7. *Apud* Alfonso Carmona. “El saber y el poder: cuarenta biografías de ulemas levantinos de época de Ibn Mardaniš”. M^a L. Ávila y M. Marín (eds.). *EOBA*, 10. *Biografías almohades, volumen 2*. Madrid-Granada: CSIC, 2000, p. 67. Biografía en J. Lirola y J. M. Puerta (ed.). *Biblioteca de Al-Andalus*. Almería: Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2012, vol. I, pp. 742-744.

42. Cf. L. Gardet. s.v. “*al-asmāʾ al-ḥusnā*”. *The Encyclopaedia of Islam. New edition*. Leiden: Brill, 1986-2004. vol. I, pp. 714-717.

43. Ibn al-Faraḍī. *Taʾrīj ʿulamāʾ al-Andalus*. Ed. F. Codera y J. Ribera. Madrid, 1891-1892, vol. I, n^o 874. Citado por M^a Luisa Ávila. *La sociedad hispanomusulmana al final del califato*. Madrid: CSIC, 1985, n^o. 124, p. 102.

44. Al-Marrākūshī. *Al-Dayl wa-l-takmila*. Ed. I. ʿAbbās. Beirut: Dār al-ʿIqāfa, vol. IV, n^o 177. Citado por Cristina de la Puente. “La transmisión de hadiz y de tradiciones ascéticas en al-Andalus en el s. VI / XII a través de la biografía de Ibn Baṣkuwāl”. M. Marín y H. de Felipe (ed.). *EOBA*, 7. Madrid: CSIC, 1995, p. 267, n^o 143.

45. Manuel Ocaña Jiménez. *El cúfico hispano y su evolución*. Madrid: IHAC, 1970.

letra que se ve en la huella anteriores al califato de al-Ḥakam. Para hallar similitudes hay que buscar piezas del período final de su gobierno y de la etapa de Almanzor y sus hijos; las características epigráficas de este período, descritas por Carmen Barceló⁴⁷, me llevan a datar la inscripción como del último cuarto del siglo X.

Impronta B. “Sortija árabe, de plata. Los adornos de los costados nielados”



Figura 4. Impronta B. BUE. MS-2-041(2-4). Detalle.

La impronta de este anillo resultó, ya en origen, defectuosa, con grietas y burbujas en el lacre; posteriormente se ha desprendido un fragmento del costado, y la parte que se ha perdido afecta a la zona en la que se hallaba la inscripción. Muestra un sello octogonal plano (de unos 16 mm de diámetro) dividido en tres sectores horizontales paralelos: una banda central, en la que lleva una leyenda en árabe en positivo y decoración vegetal estilizada en las zonas superior e inferior, separadas de la central por dos finas líneas dobles. A los lados del sello se incluyen dos improntas que corresponderían, al parecer, a la decoración de los hombros del aro y que no sería simétrica. En un lateral se ve un motivo geométrico cuadrangular; en el otro, una mano (Figura 4). En origen, toda la decoración debía estar nielada, pero el hecho de que se indique esta característica sólo para los laterales hace sospechar que hubiera perdido en parte o en su totalidad el niel de la zona superior.

46. M^a Antonia Martínez. “La epigrafía del Salón de ‘Abd al-Rahmān III’”. Antonio Vallejo (coord.) *Madīnat al-Zahrā’. El Salón de ‘Abd al-Rahmān III*. Córdoba: Junta de Andalucía, 1995, pp. 109-152; M^a Antonia Martínez y Manuel Acién. “La epigrafía de Madīnat al-Zahrā’”. *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā’*, 5 (2004), pp. 107-158.

47. Carmen Barceló. “El cúfico andalusí de “provincias” durante el califato (300-403 / 912-1013)”. *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā’*, 5 (2004), pp. 186-187. Ya Manuel Ocaña. *El cúfico*, p. 42 señala la identidad en esa época de los grafemas 5 y 14f.

Este anillo corresponde a un tipo que fue muy usado por la comunidad judía hispana en los siglos XIV y XV, pues se han hallado varios muy parecidos de oro, plata y aleaciones de cobre en las excavaciones de los cementerios judíos de Teruel⁴⁸ y Deza (Soria)⁴⁹ y existen además otros dos de oro, uno conservado en el Museo de Lérida⁵⁰ y otro en el MAN⁵¹. Todos ellos tenían un sello octogonal o circular con una cartela central entre palmetas en la que se leía en letras hebreas un nombre de mujer: Yokebed, Dolça, Goig, Bonadona... No se trataba de anillos sigilares, pues las letras están en positivo, del derecho, lo que permite su correcta lectura sin necesidad de hacer una impronta. Además los surcos no estaban huecos sino rellenos de niel o esmalte, de modo que el nombre y la decoración en negro destacaban sobre el fondo claro del oro o la plata. Al perderse el relleno, los surcos vacíos hacen creer que se trata de un sello (Figuras 5 y 6).

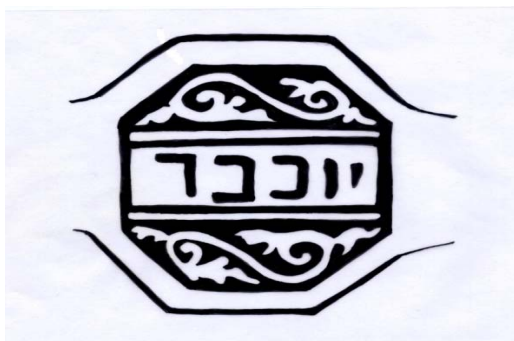


Figura 5. Anillo del cementerio judío de Teruel.
Dibujo: E. Badenes, *apud* Floriano, 1923, p. 847.

48. Antonio Floriano. "Hallazgo de la Necrópolis judaica de la ciudad de Teruel". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 88 (1923), p. 847 núm. 3 y p. 849 núm. 11. Incluye dibujos de los anillos por Eduardo Badenes del Sacramento, catedrático de dibujo en los Instituto y Normales de Teruel. También en F. Cantera y J. M. Millás. *Las inscripciones hebraicas de España (IHE)*. Madrid: CSIC, 1956, pp. 374-375, núm. 260; p. 375, núm. 261.

49. Agradezco a Elías Terés, Director del Museo de Soria, las facilidades que me dio para estudiar estas piezas. Cf. Jordi Casanovas y Odile Ripoll. "Catálogo de los materiales aparecidos en la necrópolis judaica de Deza (Soria)". *Celtiberia*, t. 33, núm. 65 (1983), pp. 135-148; Elías Terés Navarro. "Yacimiento de Soria". *Memoria de Sefarad*. Toledo: Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior, 2002, p. 117 y piezas 45 a 49.

50. David Romano. "Restos judíos en Lérida". *Sefarad*, 20,1 (1960), pp. 50-65; en lám. 4, foto del anillo y calco de la inscripción; en pp. 62-65 "Anillo de oro de mujer judía".

51. Ángela Franco. "Antigüedades medievales judías en el Museo Arqueológico Nacional". *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, XIII (1995), p. 112, núm. 15; Ángela Franco. "Anillo signatorio". *España, encrucijada de civilizaciones*. México: Lunweg Eds., 2007, p. 219; Ana Labarta. "Anillos de musulmanes y judíos en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid" § VII.



Figura 6. Anillo del cementerio judío de Deza. Museo Soria, N.I. 81/1/568.

Dibujo: A. Labarta.

Hay también un grupo de anillos muy similares a éstos que en lugar de un nombre propio en hebreo ostentan una breve frase piadosa en árabe, en letra cursiva y también en positivo. Corresponde a este tipo uno de los anillos de procedencia desconocida que se conservan en el Museo de Valladolid (Figura 7). No es octogonal sino circular, pero presenta idéntica decoración con niel y distribución en tres bandas separadas por doble filete. La leyenda árabe de la cartela central, en letra cursiva y del derecho dice *lā ilaha illā Allāh* “no hay más dios que Dios”⁵².

Otro anillo de similar labra y adorno, que conserva la totalidad del nielado, se encontró en Muela de Esfiliana (Guadix, Granada) y se guarda en una colección particular (Figura 8). Es de plata; el chatón octogonal mide 16 mm de diámetro. Lleva un letrero en árabe trazado de manera muy torpe, con letras cursivas desproporcionadas, que dice *al-‘izza li-llah* “la gloria pertenece a Dios”⁵³.

52. N.I. 11100. Agradezco a Eloísa Wattenberg, Directora del Museo de Valladolid, las fotografías que me han permitido estudiar estos anillos. La ficha de este anillo por Fernando Pérez Rodríguez-Aragón en el catálogo *Vlaanderen en Castilla y León*. Antwerpen, 1995, pp. 134-135, afirma que en él figura, encerrada dentro de un cartucho rectangular, la inscripción en caracteres hebraicos ¿Shotshana? (Susana).

53. Salvador Fontenla. “Repertorio de epígrafes árabes procedentes del sureste andalusi”. *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 34 (1998), pp. 80-81.



Figura 7. Anillo del Museo de Valladolid N.I. 11100. Dibujo: A. Labarta.



Figura 8. Anillo de Muela de Esfiliana.
Dibujo: A. Labarta, a partir de foto en Fontenla, 1998, p.80.

La Real Academia de la Historia conserva uno de bronce (Figura 9) que había pertenecido a la colección de Pascual de Gayangos⁵⁴ y formaba parte del lote de joyas que sus hijos Emilia y José donaron a la Academia en 1898. Mide 20 mm de altura x 14 mm de anchura x 2 mm de grosor; pesa 3 g. En la cartela lleva escrito: *al-mulk li-llāh*, “el poder pertenece a Dios”. Aunque el aro no está decorado, es el que más se parece al que dejó su impronta en el lacre. Es posible que

54. Jorge A. Eiroa. *Antigüedades Medievales*. Madrid: RAH, 2006, núm. 166, pp. 118-120; lo data entre los siglos XIII y XV; M^a Antonia Martínez. *Epigrafía árabe*. Madrid: RAH, 2007, núm. 188, p. 336.

ambos lleven la misma inscripción, si bien en nuestro caso *li-llāh* parece hallarse encima, entre las dos *lām*. La mala calidad de la impronta, y que le falte un fragmento hacen que mi propuesta de reconstrucción sea muy hipotética (Figura 10).

En todos estos casos, la letra árabe cursiva es de tipo nazarí. La palabra *al-mulk* está escrita de modo similar en el anillo de la RAH, con la *k* pequeña y superpuesta, y en la decoración que puede verse en la Alhambra y el Generalife en estancias fechadas a partir del siglo XIV⁵⁵. También se encuentran en estos monumentos ejemplos de la jaculatoria *al-mulk li-llāh* con *li-llāh* encima, entre los dos astiles⁵⁶, como creo ver en la impronta que estoy comentando.

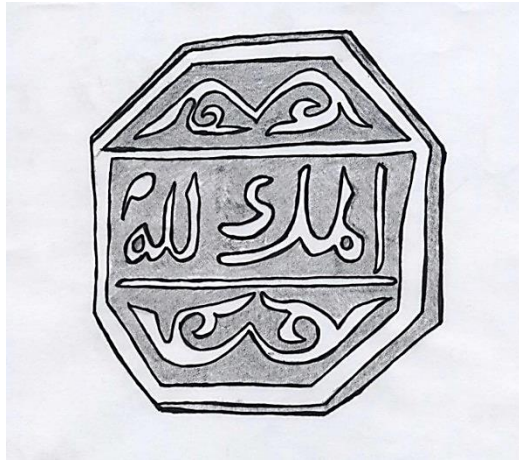
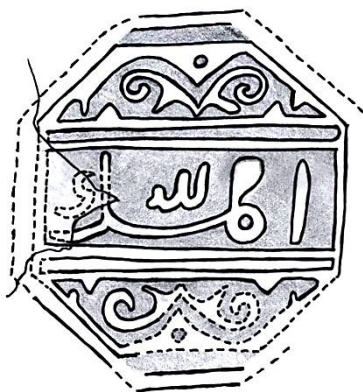


Figura 9. Anillo en la RAH.

Dibujo: A. Labarta; foto en Eiroa, 2006, p. 119 y Martínez, 2007, p. 336.

55. Cf. José Miguel Puerta. *Leer la Alhambra. Guía visual del Monumento a través de sus inscripciones*. Granada: Patronato de la Alhambra, 2010, pp. 43, 47, 301, 331.

56. Cf. José Miguel Puerta. *Leer la Alhambra*. La jaculatoria *al-mulk li-llāh* con igual grafía y *li-llāh* encima, entre las dos *lām* en pp. 119, 290, 333, 338.



*Figura 10. Reconstrucción del anillo B a partir de la impronta en BUG.
Dibujo: A. Labarta a partir de fotografías de F. Hidalgo.*

Impronta A. “Sortija de plata, muy grande y pesada sin otra labor que el sello de la impronta”



*Figura 11. Impronta A. BUG. MS-2-041(2-4), detalle.
Fotografía: Fernando Hidalgo.*

La huella que ha dejado en el lacre permite apreciar con claridad los detalles de este anillo. El sello tiene forma octogonal, con gráfila de puntos que lo bordea, en el centro se ve un buey pasante hacia la derecha y el nombre propio “Benito Gil” en letras góticas (Figura 11).

Este tipo de anillos de construcción maciza, hechos de una pieza, con sellos circulares o poligonales que llevaban un nombre, una leyenda y algún símbolo, estuvieron de moda durante los siglos XIV y XV en toda Europa (se han encontrado en Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, Hungría...) y se asocian sobre todo a profesionales de los varios gremios, aunque también a autoridades religiosas y a nobles.

El uso como signeto de anillos con forma octogonal, algunos con gráfila de puntos en la orla y todos con la leyenda en letra gótica minúscula está ampliamente atestiguado en la colección de improntas de sello medievales de Navarra, de clara influencia francesa⁵⁷. Por su parecido con nuestro anillo podemos recordar el de Lanzarote de Pamplona (1395), con una letra T rodeada de cuadrifolios bajo la leyenda LAZARO⁵⁸; el signeto octogonal del halconero Simón de París (1399), que lleva un halcón posado en una rama con frutos, rodeado por la leyenda SIMONET⁵⁹; o el del mensajero de a caballo Jacques de Saint Laurens (1413) octogonal, con gráfila de puntos, un Agnus Dei y en torno la leyenda :I: DE: S(aint): LORENS⁶⁰.

El British Museum conserva desde antiguo varios anillos-sello de este tipo en bronce, plata y oro⁶¹. Entre los de adquisición más reciente, es muy similar al que nos ocupa un anillo signatorio de oro que lleva en el sello el escudo de Jehan de Grailly; se considera de fabricación francesa y se data a finales del siglo XIV⁶². Otro anillo de oro lleva sello octogonal, rodeado de gráfila de puntos, con una cabeza barbuda de perfil, tocada al estilo mudéjar, sobre la que corre una leyenda en francés⁶³.

También el Victoria and Albert Museum de Londres conserva dos anillos de plata muy similares al nuestro. Uno de ellos se cree que es de origen germánico y se data entre 1400 y 1500; tiene sello rectangular, con los chaflanes recortados que forman ondas hacia el interior; lleva en el borde una gráfila de puntos y en el

57. Faustino Menéndez Pidal, Mikel Ramos, Esperanza Ochoa de Olza. *Sellos medievales de Navarra. Estudio y corpus descriptivo*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 1995, *passim*.

58. F. Menéndez Pidal, M. Ramos, E. Ochoa de Olza. *Sellos medievales de Navarra*, 2/1901.

59. F. Menéndez Pidal, M. Ramos, E. Ochoa de Olza. *Sellos medievales de Navarra*, 2/1913.

60. F. Menéndez Pidal, M. Ramos, E. Ochoa de Olza. *Sellos medievales de Navarra*, 2/2107.

61. O. M. Dalton. *Catalogue of the Finger Rings*. Londres: British Museum, 1912, pp. 65-66, núms. 416-423.

62. British Museum N.I. 1982, 0501.1.

63. British Museum N.I. 1982, 0502.1.

campo una T o cruz de San Antonio con dos asteriscos de 6 puntas a ambos lados, sin leyenda⁶⁴. El otro lleva sello circular dentro del octógono, rodeado de una gráfila sogueada; en el campo hay un par de tijeras abiertas, enseña tal vez de un sastre, y en los espacios libres cuatro letras, de lectura controvertida. Se data entre 1475 y 1525 y se sospecha que sea de fabricación alemana⁶⁵.

Entre los que se guardan en París, en el Musée National du Moyen Âge, podemos destacar un anillo de plata dorada con sello octogonal en el que se ve un escudo con un pez; se ha datado en el s. XV⁶⁶. Otro anillo sigilar, de oro, lleva un sello octogonal bordeado de gráfila sogueada; en su centro hay un báculo y un escudo, que se ha identificado con el de la familia italiana Salimbeni. Puesto que Nucius Salimbeni fue obispo de Camerino (Marcas, Italia) entre 1390 y 1406, se data el anillo hacia 1400. Las letras y abreviaturas que se ven encima y debajo del escudo no se han interpretado⁶⁷. Un tercer anillo, de bronce dorado, al parecer barrado para anularlo, lleva una flor de lis sobre la leyenda; se considera francés y del s. XV⁶⁸.

Un buey de aspecto similar al del anillo que nos ocupa y pasante en la misma dirección, alude a la profesión de su dueño; está en una matriz de sello⁶⁹ que lleva en la orla la leyenda + S' ANDRES ESTEVANEZ / CARNICERO. ¿Debe traducirse en ese sentido la presencia del buey en nuestro anillo? Otra matriz, cuadrilobulada, lleva el mismo animal⁷⁰ pero de la leyenda + S' IVAN DOMINGUEZ TORIE/L se deduce que se trata de una imagen de tipo parlante o jeroglífica, alusiva al apellido y que en este caso hay que interpretar el animal como un toro, no un buey.

“Bueyes de cuerpo entero o sólo su cabeza, *Agnus Dei* o corderos pascuales y hachas, serán los objetos de representación de oficio más comúnmente elegidos por los carniceros”⁷¹. La imagen de la res como símbolo de profesión indicaría que el propietario del presente anillo era carnicero, ya que no puede relacionarse

64. <http://collections.vam.ac.uk/item/O115568/ring-unknown/> (consultado el 28.02.2015).

65. <http://collections.vam.ac.uk/item/O118953/ring-unknown/> (consultado el 28.02.2015).

66. http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ring_fish_MNMA_CI2886.jpg (consultado el 17. 04. 2015); Musée National du Moyen Âge - Thermes de Cluny. Cl. 2886. Se encontró en el Sena y fue donado al museo por A. Forgeais en 1859.

67. Musée National du Moyen Âge - Thermes de Cluny. Cl. 7902. Adquirido en 1865.

http://www.culture.gouv.fr/public/mistral/joconde_fr (consultado el 15.04.2015).

68. http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ring_fleur-de-lys_MNMA_CI17705.jpg (consultado el 17.04.2015). Musée National du Moyen Âge - Thermes de Cluny. Cl. 17705. Donado al museo en 1909, procede de la colección de Victor Gay.

69. Faustino Menéndez Pidal, Elena Gómez Pérez. *Matrices de sellos españoles (siglos XII al XVI)*. Madrid: Dirección General de Bellas Artes y Archivos, 1987, n.º. 7. p. 36.

70. Faustino Menéndez Pidal, Elena Gómez Pérez. *Matrices de sellos españoles*. n.º. 142 p. 83.

71. Félix Martínez Llorente. “La heráldica profesional o la formulación de un nuevo imaginario emblemático y heráldico”. *Emblemata*, 18 (2012), p. 184.

con su apellido. Y a este respecto, aunque no me atrevo a afirmar con total seguridad que fuera el dueño del anillo, no puedo menos que recordar la existencia en Sevilla de un Benito Gil, carnicero, que se menciona en 1460 entre los miembros del gremio que firman una carta de ratificación⁷².

III. LA COLECCIÓN VALERA EN EL MAN

No resulta difícil reconocer el anillo cuya impronta acabo de comentar: actualmente se encuentra expuesto en una vitrina de las Salas Medievales del MAN de Madrid⁷³.

Se trata de un grueso y macizo anillo signatorio de plata (fig. 12). El aro es liso, de 2 mm de grosor; lleva una banda central que se va engrosando y ensanchando, y también su anchura va en aumento hasta el chatón, que es plano; el diámetro interior del anillo es de 25 mm, medida que parece excesiva incluso para un pulgar masculino y hace pensar que tal vez se llevara colgado. El sello tiene forma rectangular de 19 x 17 mm, con los chaflanes recortados formando ondas hacia el interior, lo que ha dado como resultado un octógono irregular. Lleva una orla de puntos incisos, y en el centro un bóvido grabado en hueco; a su alrededor, sobre el lomo del animal, junto al morro y entre las patas, gira una leyenda en letra gótica minúscula con el nombre BENIT/O / GIL, grabado también en hueco. Se data en el s. XV.



Figura 12. Anillo de Benito Gil. Detalle del sello. MAN. Madrid. NI 52524.

Imagen (volteada): Patricia Elena Suárez.

<http://ceres.mcu.es>, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, España.

72. José Damián González Arce. "El gremio de carniceros de Sevilla y la fiscalidad sobre la venta de la carne (siglos XIII-XV)". *Historia. Instituciones. Documentos [HID]*, 33 (2006), p. 283.

73. NI 52524. Cf. ficha y galería de fotos en <http://ceres.mcu.es>. Catalogador: Antigüedades Medievales. (consultado el 06.12.2014).

¿Cómo y cuándo llegó este anillo al MAN? Gracias a las investigaciones realizadas por Isabel Arias⁷⁴ consta que este anillo figuraba ya en una ficha antigua del MAN, cumplimentada entre 1895 y 1897, en la que se dice que fue adquirido por compra. Búsquedas más minuciosas la han llevado a descubrir que, según está registrado en el *Libro de compras* del Archivo del MAN⁷⁵, en 1876 se realizó una gran adquisición a D. José Ignacio Miró, en la que se incluyeron:

“Ochenta y dos piezas colocadas en un cartón, a saber: 58 sortijas, 9 pares de pendientes; 3 pendientes sueltos; 4 gemelos; 10 piedras, algunas grabadas y varias cuentas de collar con perlas oxidadas por el transcurso del tiempo. Estas alhajas son de varios metales bastos y preciosos y de otras sustancias. Es digno de llamar la atención del curioso inteligente, un anillo fenicio y otro visigodo, encontrados en Guarrazar, con otros objetos de no menos importancia histórica. Esta preciosa colección fue formada por el ilustrado comandante de artillería D. Federico Valera”.

El mallorquín José Ignacio Miró (1821-1886)⁷⁶, afincado en Madrid hacia 1867, fue entre otras cosas tasador oficial de joyas, bibliófilo y coleccionista de antigüedades. Estuvo en tratos con el Museo Arqueológico de Madrid desde la fundación de éste en 1867 con el fin de venderle las piezas antiguas que formaban su colección⁷⁷. En los años siguientes hizo de intermediario, adquiriendo a terceros los objetos arqueológicos que luego ofrecía al Museo.

En concreto, el catálogo de las piezas que constituyeron la compra de 1876 detalla que provenían de excavaciones, practicadas casi todas en Andalucía: Córdoba, Almedinilla, Fuente-Tójar, Espejo, Palma del Río, Medina Azahara (Cortijo del Alcaide), Menjíbar, Cádiz, Granada (Huerto de Arranca Cepas), Cerro Muriano (Córdoba), Itálica (Sevilla). También nombra a algunos de los anteriores propietarios de los objetos: Caballero Infante⁷⁸, Maraver⁷⁹, Rivera, Padre Sánchez, Vira, Domínguez y otros.

74. Agradezco de corazón la ayuda que me ha prestado la colega y amiga Isabel Arias, del Departamento de Antigüedades Medievales del Museo Arqueológico Nacional de Madrid. A ella se deben las pesquisas en los ficheros antiguos y en el Archivo del Museo que han permitido averiguar cómo y cuándo ingresó el anillo en el MAN, vincularlo con Miró y Valera, y la transcripción del *Libro de compras*.

75. Archivo MAN. *Libro de compras*, folios 33v y 34r.

76. Dolors Fortesa-Rei, Agustí Aguiló. “Els xuets i els oficis d'assajador de metalls i de contrast. El cas dels Miró”. Enric Porqueres i Gené (coord.). *Francesc Riera i Montserrat desde l'abundància del cor*. Palma de Mallorca: Lleonard Muntaner, 2012, p. 242 nota 84.

77. Marina Chinchilla. “Colección Miró”. Alejandro Marcos Pous (comisario). *De gabinete a museo. Tres siglos de historia. Museo Arqueológico Nacional abril-junio de 1993*. Madrid: MAN, 1993, pp. 341-342.

78. Francisco Caballero-Infante y Zuazo (La Habana, 1847 - Sevilla 1906) fue catedrático de la Universidad de Sevilla, arqueólogo e historiador; junto a Demetrio de los Ríos y José Gestoso, excavó

Los detalles de la compra a Miró de este gran lote están también en el relativo expediente⁸⁰. Se consigna allí que el conjunto de joyas adquiridas a Valera procede de Granada. Esta noticia viene a completar los datos que teníamos, permite hacer deducciones y responder a algunas de las preguntas iniciales, pero plantea nuevos interrogantes.

Sabemos ahora que, efectivamente, Federico Valera, al que el libro de compras califica de “ilustrado comandante de artillería”, era coleccionista; sobre todo de joyas antiguas, y en particular de anillos, y entrevemos la panoplia de sus ochenta piezas, expuestas en un cartón. Nos constaba que al ser ascendido a Brigadier de Artillería, el 13 de marzo de 1875, dejó el cargo de director de la Fábrica de Pólvoras y Explosivos de Granada. ¿Vendió entonces su colección? La fecha tan próxima en que Miró la ofreció al Museo (1876) y la procedencia “de Granada” permite concluir que así fue, y que Valera, por motivos que se nos ocultan, decidió desprenderse, antes de abandonar la ciudad andaluza, de los objetos que atesoraba.

Esto abundaría en la idea de que las improntas pudieron haber sido hechas por parte de Valera o por parte de Miró como oferta de venta a Riaño con destino a su colección o a la del museo inglés. Justamente nos encontramos en el periodo (1871-1877) en el que Riaño estaba enviando informes mensuales a Londres sobre antigüedades españolas en venta cuya compra podría interesar al Museo inglés; y las joyas constituían una de sus especialidades y uno de sus principales focos de interés. De hecho, su primera colaboración con el museo londinense consistió en participar y pujar en su nombre para adquirir algunas de las joyas del Tesoro de la Virgen del Pilar de Zaragoza que se subastaron en 1870 con el fin de recaudar fondos para completar las obras de la iglesia⁸¹.

Parece lógico pensar que Valera le dio las improntas a Riaño antes de venderle el lote a Miró. En primer lugar, porque la letra de la nota que describe las pie-

en las ruinas de Itálica. Sus colecciones, que donó a finales de 1898, conformaron el Museo Arqueológico de la Facultad de Filosofía y Letras de dicha Universidad.

79. Luis Maraver y Alfaro, médico y escritor (Fuente Obejuna 1814 - Madrid 1886) fue Conservador del Museo Arqueológico de Córdoba, uno de los primeros arqueólogos que efectuaron excavaciones en la provincia de Córdoba, y el primero que las llevó a cabo en Almedinilla, en la necrópolis de los Collados, cerca del Cerro de la Cruz.

80. Archivo MAN. Expediente 1876/9-A, folio 6. Gracias también a Aurora Ladero, Archivera del MAN por su ayuda durante mi consulta a toda esta documentación.

81. Marjorie Trusted. “In all cases of difference adopt Signor Riaño’s view”, p. 5. Cf. también Letizia Arbeteta. “El alhajamiento de las imágenes marianas españolas: los joyeros de Guadalupe de Cáceres y el Pilar de Zaragoza”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 51, 2 (1996), pp. 113-120; Manuel García Guatas. “La infanta María Teresa de Vallabriga en Zaragoza y su colección de pintura y alhajas”. *Artigrama*, 16 (2001), p. 429 y nota 14. La tasación de las joyas y elaboración del catálogo, del que se hizo una versión en castellano y otra en francés, había corrido a cargo de J. I. Miró.

zas no es de mano ni de Riaño ni de Miró. Y en segundo lugar porque, una vez adquirida la colección, Miró no tenía necesidad de la mediación de Riaño para realizar su venta al MAN de Madrid ni tampoco al Museo de South Kensington, con el que había tenido trato directo desde mucho antes y al que también había vendido objetos, por lo menos en 1870 y 1872⁸².

¿Estaba “el anillo de la vaca” entre las 58 sortijas de Valera que Miró vendió al MAN? Parece evidente que sí. Si lo hubiera comprado Riaño, habría podido pasar al MAN tras su muerte, junto a las colecciones que donó su hijo en 1903; pero sabemos que la pieza estaba en el Museo ya antes de 1897.

Cabría entonces abrigar la esperanza de que las otras cuatro piezas cuyas huellas hemos comentado aquí (o alguna de ellas) estuviera todavía en el MAN, a pesar de los tristes avatares por los que ha pasado a menudo la institución⁸³. Desgraciadamente, no parece haber quedado memoria en el Museo de ninguna de las joyas de Valera. La piedra de Martos no se encuentra en el lapidario y tampoco se han encontrado por ahora las otras tres piezas⁸⁴.

82. Marjorie Trusted. “In all cases of difference adopt Signor Riaño’s view”, p. 5 y nota 46.

83. Alejandro Marcos Pous (comisario). *De gabinete a museo. Tres siglos de historia. Museo Arqueológico Nacional abril-junio de 1993*. Madrid: MAN, 1993, *passim*.

84. Ángeles Castellano ha tenido la amabilidad de comprobar que no se encuentran en el Departamento de Antigüedades Griegas y Romanas del MAN, y María Ángeles Granados tampoco ha dado con ellas en el Departamento de Edad Moderna. A ambas mi agradecimiento por su colaboración.